

Disfases toda la correspondencia a la calle Doctrinas, 4 y 8, segundo.

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

Precios de Suscripción
 Un mes. . . . 0,90 ptas.
 — trimestre. 0,90 —
 Número suelto 10 cts.

Sobre unas Reales órdenes

En la *Gaceta de Madrid* del 18 de Diciembre del año pasado, apareció una disposición por la cual se concedía a don Melchor Balda, licenciado en Farmacia, que las asignaturas que había cursado en esta Facultad, y que con el mismo nombre se estudian en la de Ciencias, le fueran válidas para hacer sus estudios en la Facultad de Ciencias.

No es sólo esto, pues además a algún otro alumno de la Escuela de Ingenieros de Montes se ha hecho análoga concesión.

Estos decretos han ocasionado ruidosas protestas de la mayoría de los claustros y alumnos de España, y muy en especial de los de Zaragoza, los cuales han visto en dichas disposiciones un ultraje, un desprecio a las Facultades de Ciencias.

El hecho en sí no tendría importancia si existiese reciprocidad entre las asignaturas que aparentemente son lo mismo en unas carreras que en otras. Pero esta reciprocidad — según mi modesta opinión — no debe existir, pues las asignaturas que esos señores estudiaron en dichos centros y que ahora, sin fundamento alguno, les dan por aprobadas en Ciencias, no son iguales — como antes indicé — más que en el nombre, ya que la aplicación y el estudio que de ellas se hace es muy distinto en cada carrera.

Mas se ha dado el caso que a don Enrique Castel, catedrático de Química Orgánica de la Facultad de Valencia, se le negara de Real orden el que sus estudios en la Facultad de Ciencias le sirvieran para licenciarse en Farmacia.

Y esto es lo estupendo, lo incomprendible. ¿Por qué a otras Facultades se conceden derechos que no se otorgan en igualdad de circunstancias, cuando menos, a la de Ciencias?

El Claustro de Zaragoza informa que no se debe acceder a lo solicitado por el señor Balda, y viene una Real orden en contra de lo acordado por el Claustro; y sin embargo el señor Castel, acaso con más méritos que el señor Balda, no es atendido en su petición. ¿Se puede dar absurdo mayor? ¿Por qué se obró de manera tan distinta en casos completamente iguales? ¿Se trata de postergar las Facultades de Ciencias?

Así deben de haberlo entendido los profesores de nuestra Facultad de Ciencias que, acordés con los de Zaragoza y otras partes han hecho explícita su disconformidad.

También los estudiantes de la misma han redactado una muy co-

rrecta, pero enérgica protesta dirigida al señor Ministro de Instrucción Pública.

Es de esperar que el señor Ministro, al ver lo justo de la protesta de profesores y alumnos, derogará cuanto antes las Reales órdenes de que me he ocupado.

Vosotros, los estudiantes, habéis dado una nota simpática al obrar de manera tan acertada en cosa que os afecta tan directamente; pues si estos casos se repitieran, se llegaría a la muerte de las Facultades de Ciencias, hoy tan amenazadas.

Esta unión que ha habido ahora al elevar la protesta, ¡que no se rompa! Siempre que ésta sea para la defensa de los derechos e interés de la Universidad, y que son los de los estudiantes.

PIRROL

Salamanca, 19-II-18

MUJERES

Adelia: Casi a un mismo tiempo siento necesidad de maldecirte y de posturarme a tus pies ofreciéndote mi vida. No sé que influjo ejerces en mi alma, ni que pensamientos traes a mi cerebro. No sé, si creerte buena o mala. No sé, si amarte o aborrecerte... y sin embargo, como tu hay muchas; como tú he visto millares de mujeres, y si fijo mi vista en ti es porque pareces el prototipo de todas ellas, y tú como todas has hecho vibrar fibra a fibra, todas las de mi alma, sin comprenderte; has hecho estremecer todos los motivos de mi existencia, sin satisfacer mi anhelo de poseerte sabiendo lo que poseo; que desde muy niño me atormentó la idea de unirme para siempre a una mujer a quien he visto constantemente como un arcano que encierra, los más opuestos sentimientos; me atormentaba pensar en mujeres, porque su alma aparecía herméticamente cerrada a mis deseos de conocerlas.

Adelia; al evocar tu nombre, responden casi todas, porque como a ti, he visto a todas prodigar sonrisas, prometer amores y luego reír, reír de todo, como si los hombres fuéramos juguetes que necesitarais destruir, para satisfacer vuestros caprichos de niñas mimadas... pero ¡perdóname Adelia! perdonadme todas la enorme torpeza mía por la que muchas veces os he maldecido. Yo trataba de buscar en ti la explicación de tus actos, sin parar mi vista en cuanto te rodea.

II

Adelia; tu presencia en el baile fué recibida con murmullos de admiración, luego reías y con tus risas llevaste junto a ti, a cuantos te admirábamos, y con tus miradas encendías pasiones, y con tus palabras despertabas esperanzas.... Al día siguiente tu reja dejó pasar palabras de amores y aquellos hierros recibieron el calor que a mis manos llevaba la intensa fiebre de alegría filtrada en mi cuerpo por tus mágicas palabras.

Pero después te maldije con rabia, dejando contraer mis labios en rictus de dolor y desprecio por que supe que en aquella misma reja y en aquel mismo día otros admiradores oyeron de tu boca idénticas palabras a las que yo te oí. Al día siguiente, te vi arrodillar junto al altar y maldije tu hipocresía; pero luego te vi socorrer muy recatadamente a pobres de espíritu y mis maldiciones se trocaron en dudas.

Adelia, prototipo de mujer, ¿por qué fusionas Frivolidad y Alma? ¿por qué te burlas de los hombres que te brindan amor y socorres a los que todo amor han perdido? ¿Tus actos buenos, son acaso remordimiento del mal que haces, o ese mal no existe en tu pensamiento? Te veo en sociedad, reírte burlesca de todo y de todos, sin apreciar otra cosa que tus joyas, vestidos y perfumes, y sin más preocupaciones, que las habilllas de amigas y contertulios, para encontrarte luego llevando con suelo y caridad al necesitado. ¿Quién eres? ¿Te adoro, o te maldigo?

III

Adelia, perdona mi torpeza; yo quise buscar el por qué de tus actos en ti misma, sin ver que en ti todo es amor y ternura; sin comprender que los hombres te hemos engañado muchas veces, obligándote a reír y burlarte, hasta que encuentres al hombre que te parezca digno de tu amor ¡que Dios quiera no te burle como los otros, como te hubiese burlado yo, si no recibo tus burlas! ¡Perdóname!

DE LA PUENTE VICUÑA

"EL ECO ESCOLAR"

Paso al periódico alegre, paso al Eco, e-balleros, porque viene a entreteneros con sus gracias el monín. ¡Pobrecillo! Tu naciste con miedo de pronta muerte; y es muy diversa tu suerte: tu vivirás un sin fin.

Pues poco que vas creciendo; y cómo corres las calles; no hay casa donde no te halles; es moda El Eco leer. Y las mismas señoritas, con disimulo, al bolsillo del hermano, el picarillo, Eco van a recoger. Y si se vén aludidas, se ponen muy esponjadas, que eso de verse mentadas les gusta mucho; ¡jé! ¡jé! ¡Qué digo! Mi cocinera El Eco me quitó un día, y la bruja me decía: «Sáqueme en ese papel».

Y hasta un profesor ceñudo, leyendo El Eco, yo vía ¡cómo el hombre se reía, con aquéllo del disfraz!

Nada, nada, que las botas se está poniendo el chiquillo; quiera Dios no dé celillo a algún abuelo gruñón.

¡Viva, pues, el gran periódico, y vivan sus redactores, vivan sus buenos lectores, viva El Eco, y viva yo!

EL BARÓN DE UCRANIA

SEMBLANZAS FEMENINAS

VI

Aspirando perfumes, si tal pueden llamarse los hedores que la casa destinada a proporcionar remedios al enfermo emana; escudriñando por entre los lípidos vidrios que grabados tienen la alegórica enseña de la ciencia de Galeno, y presidiendo algunas veces la tertulia que amigos y compañeros del padre forman, se encuentra impresionando nuestra retina la cara sonrosada de la mujer de los cabellos de oro.

Vedla: es ella un angel admirado de todos con su fina y delicada figura, de una estatura rara en ellas; con la forma de vestir sus trajes aterciopelados que parecen querer formar una perfecta simetría con el cutis de su rostro; con su ligeramente inclinado chambergo que dala un aire gracioso de distinción poco común y con su inocente presencia de santidad y bondad, no causa extrañeza el saber la admiración lograda entre la galante y alta juventud salmantina, es perfectamente admisible la patraña, si llegó a serlo, de odios existentes entre aquel que hoy ya ocupa un cuadro del ajedrez ilusorio del hombre, y el otro que ofrecía el sentimiento ardiente del cariño lleno de pureza y de sanas intenciones a la mujer de la cara sonrosada, de los cabellos de oro.

Y es que la sola presencia de esta mujer, hace concebir un mundo repleto de sensaciones amorosas; el solo pensamiento de ocupar en su mente un recuerdo que se traduzca en pasión delirante, hace producir el trastorno en la cabeza más equilibrada de positiva abstención. Produce esto la mujer de la cara sonrosada, de los cabellos de oro.

En esta sinrazón de vida, suceden casos en que a los encantos de la mujer física, a las cualidades exteriores de un cuerpo de Venus, sigue un alma, si no de completa oposición, al menos de no concordancia completa. Más la naturaleza siempre deja una mirilla de claras vistas, un lugar por donde muestra su interior aquella física beldad y forzosamente hay que juzgar desinteresadamente el conjunto. Pero es que en esta ocasión de ella, no apreciamos mirillas indiscretas, no hay lugares por donde se desprestige el total de la mujer, y hay que confesar con sinceridad de observador la no existencia de la más pequeña tacha de lo moral, ni siquiera del defecto físico y material en la mujer de la cara sonrosada, de los cabellos de oro.

Y la posesión de tal mujer, convertiría el corazón del feliz propietario

rio en encerado donde iría el am *Ortiz* ando una vida de hiperbólicas ilusiones, solo obtenidas con ella, o con otra como la mujer de la cara sonrosada, de los cabellos de oro...

ANTONIO JARAMILLO GARCÍA.

Figuras del Claustro

Don Angel de Apraiz Bueas.

Miradle ahí extasiado ante el plateresco edificio que roba toda su atención, y rodeado de un grupo de alumnos que también se sienten artistas. Sus luminosas explicaciones van dando a conocer a los discípulos los secretos del arte, que don Angel posee, y aplica maravillosamente, hasta en su misma persona que, semejante a un retablo de Churriguera no deja reposar la vista en detalle alguno, pues todo él es un prodigio arquitectónico y escultural, desde sus menudos botines hasta sus lentes sistema americano.

Cambiemos la decoración y trasladémos al salón del Paraninfo, pongo por ejemplo. Allí, delante de una mesa, o desde una tribuna, bien provista de refrescante agua de limón, don Angel perora, presentando a un orador que ha de seguirle en el uso de la palabra. Entonces aparece su *effigie renacimiento*, estilo Herrera severo, lo mismo que el patio de los Reyes de El Escorial, tal vez porque recuerde en aquellos momentos las angustias de San Lorenzo en la parrilla.

Enamorado de Ruskin, ha tomado en la mano sus *lámparas de la arquitectura* para buscar con su auxilio, cual nueva linterna de Diógenes, no un hombre, sino una mujer que ha cautivado su corazón de artista. Yo creo que la encontrará, tarde o temprano; eso es lo de menos. Quizás temiendo la tardanza realizó aquel maravilloso y aventurado viaje, digno de la pluma de Julio Verne, en que gallardamente montado en un caballo fué a su tierra natal, no en busca de un acta de diputado, sino en busca de una silla de Vitoria donde poder esperar... sentado.

EL BEDEL.

UN CONCURSO

Desde el número próximo abriremos un concurso de cuentos que se publicarán en EL ECO ESCOLAR.

Las condiciones son las siguientes:

1.ª Podrán tomar parte en él solamente los estudiantes de todos los centros docentes.

2.ª Los cuentos deberán ser breves, no bajando de sesenta líneas, ni excediendo de ciento cincuenta.

3.ª Los trabajos deberán estar firmados, aunque se publiquen con pseudónimo, a voluntad del autor.

4.ª Los cuentos se publicarán por riguroso turno de presentación, para lo cual serán numerados al llegar a la Redacción.

5.ª No serán publicados aquellos que, a juicio del consejo de Redacción, no reúnan las condiciones exigidas.

6.ª No se devuelven los originales.

7.ª Los cuentos de colaboración femenina se publicarán en cursiva.

EL FEMINISMO

Deferentemente querida por los redactores de este simpático semanario, para enviarles algún articulillo, me atrevo, confiada en la bondad de sus lectores a exponer mi opinión acerca de tema tan complejo y de actualidad como *el feminismo*, las ideas que me sugiere no solo la intervención de la mujer en la guerra universal sino su influencia en la resolución de problemas que antes le vedara la intolerancia.

Podría haber hecho mi artículo con frases y opiniones ajenas, ya que ha sido mucho lo que sobre *el feminismo* han escrito las más ilustres plumas. Pero quiero que sea la sinceridad la que campee en mis cuartillas, y prefiero la tosquedad propia, hija de la ignorancia y de la inexperiencia, a la galanura que solo me habría costado el trabajo de apoderarme de ella contra la voluntad de su dueño, y con el propósito de adornarme con las flores del ageno ingenio.

Pena e indignación causan ahora el recuerdo de aquellas edades en las que a la mujer se la consideraba como el número dos en la escala zoológica; y desde quienes la negaban la existencia del alma a los que la utilizaban como esclava, todos los hombres la menospreciaban injustamente.

Hoy, y hablo de los países en que la religión cristiana y la cultura moderna han creado el tipo de la nación consciente, la mujer es considerada como un igual al hombre por su inteligencia, un superior por su moralidad, y un inferior en lo que a la energía se refiere.

Y solo teniendo en cuenta esta escala podrá tener solución perfecta el problema feminista.

En la familia, la mujer debe ocupar puesto, no solo igual, sino superior al hombre en ciertos y determinados aspectos. En la educación de los hijos para inculcar en sus almas la ternura y sentido artístico que han de embellecer su vida; en la administración del presupuesto familiar que ha de bastar a cubrir las necesidades del día y a prevenir las contingencias del porvenir, la mujer puede y debe ser la fuerza directriz del hogar.

En cambio le faltarán serenidad y energía para afrontar las grandes catástrofes que aparecen sin aviso y arrasan los hogares, y para mirar frente a frente a la adversidad y luchar con ella a brazo partido. Es el hombre entonces, el que ha de dirigir la barca familiar, y a la mujer toca el papel divino de darle fuerzas con su cariño para que no desmaye ante la ruda labor de llevarla a cabo.

La compenetración absoluta de ambos esposos es la única fuerza capaz de hacer del hogar un paraíso, dividiendo la labor que se precisa para afrontar la vida, y hacer de los hijos, ciudadanos conscientes y hombres buenos.

En el ejercicio de las distintas profesiones, y hecha la selección que la naturaleza impone a la mujer por su delicadeza fisiológica, tiene ésta perfecto derecho a luchar con el hombre, en todas las carreras y oficios.

Pasando a otro orden de cosas y hablando de la posición que la mujer debe tener en la ley, me parece un absurdo que la ley civil, mire a la mujer como un ser inferior al hombre, moral e intelectualmente considerada, y en cambio, la ley penal, la imponga iguales penas cuando delinque. ¿Por qué ante el derecho es mirada como inferior al hombre y ante el deber se la tiene por igual a él? Creo que la mujer siendo consciente y mayor de edad, debe tener los mismos derechos y deberes que el hombre.

De los derechos políticos reclamados

por la mujer con tanta insistencia en los países más adelantados, y que parecen a punto de concedérsele sin limitaciones ni cortapisas, me parece que las mujeres deben ser electoras y elegibles para los cargos de concejal, pues en ellos han de resolverse, principal y casi únicamente cuestiones administrativas y de higiene que son de su incumbencia y a las que puede y debe prestar toda su atención.

En cambio no soy partidaria de que las mujeres podamos ser ni diputados ni senadores. Las naciones tienen que afrontar y resolver problemas que requieren sacrificios enormes y para esto ni sirve ni debe servir la mujer cuya misión es de caridad antes que de justicia.

Recuerdo a este propósito haber leído que en Filandia, y al ser declarada la guerra que destroza al mundo, una mujer, diputada por aquella cámara, solo pudo votar con sus lágrimas y sufrió largo desmayo. Esto es honor de su sensibilidad, pero demostración de su incapacidad como legislador.

Por grandes que sean los estadistas que dirigen las naciones y dan leyes al mundo, no son más sublimes que la hermana de la caridad que vela la agonía de un tífico o de un colérico y abandona su vida por salvar la de un semejante suyo.

Así entiendo, en líneas generales el problema del feminismo que ha de resolverse no por la igualdad absoluta entre hombres y mujeres, sino por la armonía entre ambos sexos para hacer una humanidad mejor y más inteligente.

MARÍA TERESA RUBIO.

PARA EL SR. E. H.

La poesía que usted nos mandó titulada «¿Por qué?», y que como usted recordará, es una serie de preguntas, se la remitimos a la señorita A. P., la cual ha puesto después de cada pregunta las siguientes contestaciones:

—¿Por qué tan mustias cuelgan en la mata las rosas, dí ¿por qué?

—Pues por que el agua se bebió la gata, y yo no las regué.

—Dime, mi bien, ¿por qué la alondra trina con notas de dolor?

—Por que le han recetado la quinina, que tiene mal sabor.

—¿Por qué la fresca hierba no germina, ni exhala grato olor?

—Pues... pues... por que no ha llovido.

—¿Por qué ilumina el sol con rayo enfermo del campo la ancha faz?

—Por que como ya estamos en invierno quitóse el antifaz.

—¿Por qué he de estar tan triste y tan callado yo mismo, niña, dí?

—Por que aún debes estar impresionado por no darte yo el «sí».

—¿Por qué me abandonaste dueño amado y me dejaste así?

—Pos velay.

Por la copia, CUATRO... PESETAS.

ALEMÁN E INGLES

Lecciones y traducciones.

HEINRICH GEISSER, Meléndez, núm. 9.

INTERVIUVANDO

Dicen que la fortuna es calva, y por lo tanto, difícil de coger por los cabellos; sin embargo, yo no puedo decir esto, porque fortuna, y no pequeña, fué la que alcancé ayer por la tarde al encontrarme con una amable y lindísima suscriptora, con la cual entré en conversación, cambiando impresiones acerca de nuestro periódico.

—¿...? —Me pareció bastante regular. No salió tan bien como otros números, pero vaya...

—¿...? —No lo digo por eso; todo lo contrario: yo soy antifeminista, porque creo firmemente que la mujer no es la llamada a ejercer cargos públicos, ni meterse donde nada le importa. Bastante tenemos que hacer con las cosas de casa; yo creo que la mujer, en todos los estados de su vida, debe dedicarse a los quehaceres domésticos. ¡Pobres de los hombres el día que la mujer se entrometa en asuntos de política, o se atreva a discutir con su marido de cosas que no entiende!

—¿...? —De ninguna manera. Yo creo que la mujer debe de poseer una instrucción variada y extensa. Pero principalmente debe procurar para sí una esmeradísima educación moral; y créame: en la mujer, el mayor desarrollo de su cultura intelectual está en proporción con una menor formación moral; y la mujer, más que cabeza, necesita corazón.

—¿...? —En mi vida he leído un libro de Filosofía. Digo sencillamente, lo que siento: la mujer instruída, pero nunca literata.

—¿...? —Apelo al testimonio de V. Estoy segura que los hombres apreciarán más la mujer amante de su hogar, que la mujer sabionda y bachillera.

—¿...? —Sí, es mejor. Volvamos la hoja. Un poquito sosó ha estado ese dichoso Kasó, que tan intrigadas nos tiene.

—¿...? —Yo es lo primero que leo. Toda la semana estoy pensando en el sábado para leer EL ECO, y principalmente las consultas y las semblanzas.

—¿...? —Eso le iba a decir a V. Una amiga me decía el otro día: «¿Has visto qué tontos son los de EL ECO?» Y es porque no ha hablado de ella. Desde que salió su vecina en las semblanzas, está rabiando por salir ella. Somos así las mujeres.

—¿...? —También. ¡Si lo están deseando! Me decía ayer Julia: «Yo estoy temiendo que me saquen. Pero como no tengo novio, ni doy qué decir nada, no se meterán conmigo.» Y es que, como sabe que soy amiga de V., y me ha dicho además que le hace el amor uno de Ciencias, tiene gana de salir en las consultas; pero no le haga V. caso.

—¿...? —¡Ay, por Dios! Qué cosas tienen Uds. Ahora sólo falta que la emprendan conmigo. Pero me incomodo, ya lo sabe V.

—¿...? —No me venga V. con piropos, que bien le conozco. A todas las

ARTICULOS de belleza, pinturas, impresiones, y dibujos

dicen lo mismo. Ya lo tienen por costumbre.

—¿...? Bien. Otro día hablaremos; pero de esto ni una palabra. Y cuidado con ese señor Kasó, que me incomoda.

PÉREZ DE ALDANA

Salamanca, 27-II-1918.



BALADA DEL BUEN ESTUDIANTE

Bachiller de la pícara escuela, he dejado olvidar, según creo, por cursar la donosa vihuela, Teología, Latines y Hebreo. Orgullosa, en mi viejo chapeo, llevo noble cuchara de palo; estudiante de roto manteo sólo tengo tres cosas de malo: ser muy vago, muy pobre y muy feo. Mas erguido que los visorreyes, la insolencia gentil pavoneo; para dar un jirón a las leyes, el florete con gracia volteo. Pendenciero y galante, paseo mi jactancia, que no queda corta; estudiante de roto manteo, voy clamando que nada me importa ser muy vago, muy pobre y muy feo. Caballero del buen disparate es mi cifra: *Quia nominor leo*, y es mi juego dar jaque y dar mate, porque mato como galanteo. Por tesoro y penacho poseo una cínica y brava sonrisa, y, apesar de mi roto manteo, os diré que me mata de risa ser muy pobre, muy vago y muy feo. Señora: si, llena de gracia, me has amado con roto manteo, mira el timbre de mi aristocracia; ser muy vago, muy pobre y muy feo.

CARLOS DE ANTA

UN HOMENAJE

El día 23 del pasado obsequiaron los alumnos de Economía Política y Hacienda Pública a su querido profesor Dr. Francisco Bernis, con una cena íntima.

Por haber pasado la oportunidad no nos ocupamos del asunto con la extensión que hubiéramos deseado.

Solamente diremos que el acto resultó muy bien, reinando entre los comensales una franca alegría.

El Sr. Bernis dió las gracias a sus discípulos por aquella muestra afecto, manifestando sus propósitos, y enalteciendo la institución de la Caja de Ahorros, de la que había sido nombrado administrador. Concluyó doliéndose del poco entusiasmo que existe por estudiar, alentando a sus alumnos al trabajo.

Deseamos nuevos triunfos al señor Bernis, a la par que le felicitamos por éste.

ADVERTENCIA

Debido a la subida del papel, nos vemos obligados a aumentar el precio de suscripción, que desde ahora será: mes, 0,30 pesetas; trimestre, 0,90 pesetas.

Rogamos a todos los señores suscriptores, que procuren renovar su suscripción en la Universidad, si les es posible, o en la Redacción.

A los demás, les rogamos no pongan dificultades a los encargados de cobrar.

CONSULTAS AMOROSAS

POR EL KASÓ LA MANTECA

I

¿Por qué, señor Kasó, dejó Pepito Revillo de hacer el oso a la señorita de Prieto?

Q. Co.

Fácil es de adivinar Por qué en su empresa cejó De hacer el oso, y rondar La calle Pérez Pujol. No cabe duda, lector, (Juzgando por tales trazas), Que Pepito recibió Unas grandes calabazas. Más como el chico es muy mono Y quiere darse postín, Hasta en *La Moda elegante* Se anuncia de figurín.

II

¿Tendría V. la bondad de decirme, señor Kasó, en virtud de qué ley, de qué causa, o de qué fenómeno las bien salmantinas no acostumbra a contestar hasta la tercera carta?

Xuadali.

No contestan la primera Porque eso es de muy mal tono, Y por idéntica causa A la segunda tampoco. Y a la tercera, rendidas Entregan su corazón, Porque con tales monadas Perderían la ocasión.

III

¿Es cierto, monumental Kasó, que la señorita Vicenta Olivera ha colgado a Alfredo Sánchez Mesonero?

Zorita.

Tanto como colgar no, porque el muchacho está rollizo, y no habría cuerda que tanto peso resistiera. Lo que hizo fué traer de la fábrica unas corrientes eléctricas que le aplicó bajo los brazos, en forma de calabazas, a fin de que nade bien. Porque el futuro jurista es aficionado a los chapuzos.

IV

¿Qué canción es la que más canta Fausto Sánchez Hernández, apesar de lo mucho que le desespera?

P. Pito.

Arriba la *Oliva* Abajo el limón, ¡Maldita mi suerte! Que nunca consiga La que quiero yo.

EL KASÓ LA MANTECA.

NOTA En esta sección se contestará a cuantas preguntas se hagan referentes a cuestiones amorosas.

Mensualmente se adjudicarán dos premios de diez y cinco pesetas, respectivamente, que serán otorgados a las dos preguntas más ingeniosas.

La correspondencia se dirigirá a la Redacción de este periódico.

¡Desastroso!

Los redactores del El Eco Escolar son unos calaveras: el domingo de Carnaval, bailando. El día pasado, de elecciones; ¡es una delicia!

Que si las actas, que si las proclamas, que si los apenadores; en fin, el caos.

El Kasó la Manteca se marchó a un pueblo; el Bedel, a la prevención; el curioso Kind, al mitin, y... el periódico, que se fastidie. Yo no se como saldrá este número; lo único que sé es que EL Eco, inocente víctima de la política, que cordialmente aborrece, paga los vidrios rotos.

Menos mal que sus lectores son benévolos y dispensarán una vez más las calaveradas de sus redactores, disculpables esta vez, ya que como buenos lucharon por sus ideales.

Ahora que desapareció la lucha política continuarán unidos como escolares, para remediar su falta y prometer arrepentimiento.

X

DEL BRASERO

Menudencias

Hombre, doctor Maury, ¿a qué viene ese empeño de darse a conocer en Salamanca con intervius periodísticas, oficiando de polizonte y anunciando actos públicos político socialistas? Porque si es que verdaderamente quiere V. enterarnos de que existe un doctor en derecho más, podía anunciarse en el único espacio de que disponemos en nuestro periódico o recordar que están muy en moda las subvenciones, y entonces haríamos una soberana tirada.

No ha faltado lectora que esta semana pasada ha criticado nuestro número anterior diciendo estaba *fallo de sal*.

Desde el próximo número y por acuerdo de la redacción, enviaremos a nuestra lectora, juntamente con el periódico, un bote de a dos riales, siempre que la dificultad de los transportes nos permita traerlos de Encinas que es la villa de la sal por excelencia.

Palos, tiros, estacazos, Atropellos, detenciones... —Pero ¿es que estamos en Rusia? —No; es que estamos de elecciones.

La senaduría de la Universidad de Salamanca sigue siendo una incógnita. A nosotros nos dan tentaciones de ofrecérsela a Maelo. Tan mal como algunos señores ya lo haría. Además es *paisano* y se contenta con una perrilla. Piénsenlo los señores doctores.

Nos han dicho que un señor de la Facultad de Medicina se ha incomodado con un alumno suyo, por cuestiones

de política. ¡Vaya un motivo! ¿Qué tendrán que ver la gimnasia y la magnesias?

Puede que ese señor no las distinga, pues nos han asegurado que, después de comer, hace gimnasia para curar la hipercloridia.

¡Y es médico!!

Corren rumores de que dos señores catedráticos de la Facultad de Ciencias se han enviado mutuamente los padrinos.

Seguramente se tratará de un bautizo, pues uno de ellos parece, por las trazas, oriundo de Tetuán. El otro es un madrileño de Lavapiés, capaz de dar un susto al miedo.

Por si corre sangre, irá Funcia, el practicante.

ÚLTIMA HORA

(Urgentísimo).

Redacción ECO ESCOLAR:

Solución crisis ministerial. Corredera cartera Instrucción pública. Boisa cartera Hacienda. Remitidas gran velocidad con jamones con chorreras para el Troglodita.

Corresponsal PEÑA MANTECÓN.

Buzón de la Redacción

C. de A. «Mientras dura... vida y dulzura». —Eso digo yo también. Ahora que si usted y otros amigos nos siguen obsequiando con tales coplas de ciego, preveo una muerte repentina... por susto.

M. V. —No tengo el honor de conocer a usted, aunque firma su carta. Perdóneme que le pregunte que por quién nos ha tomado. Sin embargo le contestaré: Pregunte usted en la sombrerería de señoras de la calle del Prior, donde satisfarán su curiosidad, y si no, dirijase al primer guardia que encuentre en la calle para que le enseñe ortografía.

H. G. —«Vergonzoso». Puede usted decirlo y con razón, porque más no puede serlo su trabajo. Ahí no hay ni sintaxis ni ortografía, ni sentido común; y luego critica usted a los profesores. Es el colmo del cinismo.

R. V. —«De aquí y de allá». Eso es un pisto manchego más bien que una sección festiva. Por favor, por favor no mezcle usted el viento con el amor.

Gaviota. —«Marina». Su oleaje es tan violento, que el trabajo es una galerna. A nosotros nos basta con el Formes que no tiene marea... como el suyo.

A. E. —«Ilusiones». Puede usted cantar con Espronceda aquello de «Hojas del árbol caídas...» Pero no cante usted por cuenta propia porque nos da un mal rato. ¿Y qué es aquello de *palmas sumidas en arrebolados tornasoles*? Le van a hacer Académico de la lengua.

S. T. G. —«Pensando...» Se debió usted romper la cabeza de tanto discurrir. Escriba más breve; y las cuartillas por un solo lado, porque no nos resulta volverlo a copiar. No vayamos a ser como el sastre del Campillo.

Imp. Salmanticense, Arroyo del Carmen, 15.

LA REVOLTOSA

La casa más acreditada por su inmenso surtido y la economía de sus precios :-:

Plaza del Mercado, 1 y 3.



La Librería de

: Cuesta :

se ha trasladado a la

Plaza Mayor, 14

GRAN SASTRERÍA DE
FIDEL HERNÁNDEZ

CONFECCIÓN ESMERADA DE TODA CLASE
DE PRENDAS DE NIÑO Y CABALLEROS ::

RÚA, 30 SALAMANCA

RELOJERÍA Y ÓPTICA

PLAZA MAYOR, NÚM. 40
SALAMANCA

A. FERREIRA

RELOJES DE TODAS CLASES, LENTES Y GAFAS
RELOJES DE TORRE

LIBRERÍA Y PAPELERÍA
CERVANTES

GRAN SURTIDO EN OBJETOS PARA ES-
CRITORIO, NOVELAS Y OBRAS LITERA-
RIAS, LIBROS DE TEXTO Y ARTÍCULOS
PARA COLEGIOS

DOCTOR RIESCO, NÚM. 29

Vendo LANA DE CORCHO,
muy útil para colchones.
SERRANOS, 15.

GRAN PELUQUERÍA Y BARBERÍA

U. CASTRO

Pozo Amarillo, 2 y 4. SALAMANCA

CAMISERÍA **LUCAS**

Primera casa en artículos
moda caballeros.

Artículos Médicos "PICRICADO"
Abrigos y Gabardinas.

Dr. Riesco, 38 (Frente al Banco de España).

DISPONIBLE

JOZPEL

GRABADOR DE MODA

Doctor Riesco, núm. 57, duplicado.

ANSEDE Y JUANES
RETRATOS ARTÍSTICOS

A. CACHO HERMANOS Y CIA.

TEJIDOS Y CONFECCIONES PRECIO FIJO

Grandes surtidos en Colchas, Mantas
y Tapabocas. :-: Casa especial en gé-
neros de punto y en toda clase de con-
fecciones de señora, caballero y niño.
Inmenso surtido en ropa blanca.

PLAZA MAYOR, NÚM. 1.-SALAMANCA

LIBRERÍA DE CALÓN

PLAZA MAYOR, 33.-SALAMANCA

IMPRESA, PAPELERÍA,
MÁQUINAS DE ESCRIBIR, ETC.

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
INMENSO SURTIDO EN TODO LO CONCERNIENTE A ESTE RAMO

LORENZO ANICETO SANCHEZ

RÚA, 51 (FRENTE A LA CLERECÍA). SALAMANCA

POLICLÍNICA MÉDICO - QUIRÚRGICA

DIRIGIDA POR LOS DOCTORES

FIRMAT, GAITE, MONGE, NÚÑEZ Y SANDOVAL

CALLE DE TORO, NÚM. 70. TELÉFONO NÚM. 64, SALAMANCA

Medicina general, Cirugía general, Ortopedia, Enfermedades de la infancia.

RAYOS X

Laboratorio, Reacción de Wassermann, 606 y 914.

Gran Salón Limpiabotas y Continental Exprés.

PÉREZ PUJOL, 6

Servicio a domicilio.

Abonos por meses.

CORBATAS, GUANTES, CUELLOS Y PU-
ÑOS, GENEROS DE PUNTO
PRECIOS DE FÁBRICA

JESUS RODRIGUEZ LOPEZ

PLAZA MAYOR, 34